

**Arq. López María Julieta**  
arq.julietalopez@gmail.com

**Arq. Freza Nadia**  
nadiafreaza@yahoo.com.ar

**Arq. Cortizo Daniela**

**Arq. Salas Giorgio Rocío**

**Arq. Rocío Tarducci Y**

**Srta. Martínez, Sofía.**

IIPAC - Instituto de investigaciones y políticas del  
ambiente construido

Facultad de Arquitectura y Urbanismo -

Universidad Nacional de La Plata

La Plata, Buenos Aires, tina. \_\_\_\_\_

## EL SENTIDO DE PERTENENCIA Y LA VALORACION DEL PAISAJE FRENTE A LOS PROCESOS DE CRECIMIENTO URBANO

### RESUMEN

*El crecimiento urbano de las ciudades intermedias argentinas se desarrolla a través de procesos simultáneos de expansión en las periferias, y densificación en las áreas centrales. Si bien es sabido que, en el debate acerca de la ciudad compacta o difusa, ganan los posicionamientos a favor de la primera como forma de sustentabilidad urbana, en este caso ambos procesos despliegan disfuncionalidades por la ausencia de una planificación integral del desarrollo urbano. En efecto, estos procesos, han puesto aún más en crisis la noción de ciudad como espacio rico en usos diversos, vida colectiva, haciéndose cada vez más*

*distante el vinculo de la ciudadanía con su entorno. La falta de pertenencia constituye problemas urbanos críticos, que traen aparejados problemas más complejos que impiden la consolidación de las ciudades como hechos colectivos. De ahí que, este trabajo presenta un procedimiento metodológico de indagación de tipo cuanti-cualitativo y sus primeros resultados. Mediante el cual se evidencia la necesidad de incorporar al paisaje urbano como una de las categorías claves en la planificación integral del crecimiento urbano, para favorecer el despliegue de procesos de pertenencia que coadyuven a la sustentabilidad en el mediano y largo plazo.*

**PALABRAS CLAVES: CRECIMIENTO URBANO -  
PAISAJE URBANO - SENTIDO DE PERTENENCIA.**

## I. INTRODUCCIÓN.

### EL CRECIMIENTO URBANO EN CIUDADES INTERMEDIAS Y LA VALORACIÓN DEL PAISAJE.

La comisión económica para América Latina y el Caribe (en adelante, CEPAL) (2008) estima que al cierre de 2010 la población urbana de Latinoamérica fue de 441 millones de habitantes y se calcula que esta población aumentará a 597 millones en 2030. Sin embargo, a pesar del acelerado crecimiento demográfico, por sus características geográficas el continente sigue siendo uno de los menos poblados pero más urbanizados del planeta, presentando al respecto tres cuartas partes de la población en centros urbanos. En correspondencia, siendo donde vive la mayoría de los latinoamericanos un mundo urbano, se puede expresar siguiendo a Rogers (2000) que, el futuro de nuestra sociedad estará determinado por y en las ciudades.

Al respecto Gurevich (2005) señala que, no solo por la alta concentración de personas y actividades económicas en espacios continuos de edificación es innegable el predominio de las concentraciones urbanas, sino, básicamente por la difusión de las formas de vida que en estas se desarrollan. Por tanto, las diferentes ciudades de nuestro planeta, desde sus orígenes satisfacen con desigual grado de justicia, las necesidades colectivas e individuales de quienes la habitan y como remarca Nogué (2008) los problemas de equidad social, sostenibilidad ambiental y eficiencia funcional han sido un problema a lo largo de todo el proceso de urbanización de nuestro sistema socioeconómico, pero actualmente, la dispersión, degradación ambiental, especialización y segregación social han puesto aún más en crisis la noción de ciudad como espacio rico en usos diversos, de vida colectiva y este escenario tiende a destruir aquello que conceptualmente se concibe como ciudad.

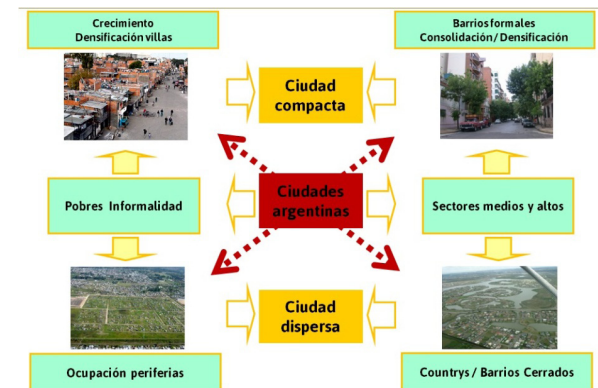
En relación las ciudades latinoamericanas presentan, como señala Carrión (2001) tres procesos concurrentes que tienden a modificar el patrón y lógica de la urbanización: los cambios demográficos, la globalización y el desarrollo tecnológico. Como resultado se manifiesta que, si a partir de la segunda posguerra se implantaba una urbanización caracterizada por su desarrollo periférico-expansivo y de modalidad metropolitana, propios del modelo del Estado de bienestar y de la economía de sustitución de importaciones. Medio siglo después se desarrolla un proceso que se expresa en la introspección hacia la ciudad construida.

En otras palabras, la forma de crecimiento de las ciudades intermedias de la región, tienden a un movimiento hacia el interior. Por lo tanto, junto a los procesos de expansión urbana, se comienza a desarrollar el retorno hacia las áreas centrales. De esta manera se observa la tradicional tendencia del desarrollo urbano (exógeno y centrífugo), que privilegiaba el urbanismo de la periferia, junto al que produce un cambio de dirección hacia la ciudad existente (endógena y centrípeta).

Ambos procesos, se representan bajo dos modelizaciones antagónicas, por un lado, el modelo compacto y por el otro, el difuso. Estos modelos no se encuentran en la realidad en estado puro y, por lo tanto, como señalan Naredo y Rueda (1996), son una simplificación que tiene su justificación en marcar dos polos extremos que nos ayuden a situar empíricamente hacia cuál nos acercamos. Frente al creciente posicionamiento a favor de la ciudad compacta como modelo que tiende a contribuir al desarrollo de sustentabilidad urbana, los estudios y propuestas guían sus esfuerzos para posicionarse en ese extremo. Sin embargo, en relación con las ciudades argentinas se despliegan disfuncionalidades propias por la ausencia de una planificación y gestión integral del desarrollo urbano, por la incapacidad estructural

de producción y adecuación de infraestructuras, equipamientos y viviendas sociales.

Se puede señalar (Fig.1) que en nuestro país la transformación del suelo rural en espacio construido por el proceso expansivo se desarrolla habitualmente bajo aspectos de informalidad y sin el sustento de políticas, instrumentos que relacionen integralmente la forma de ocupación del suelo, el desarrollo de la movilidad, la sustentabilidad y la integración social. En consecuencia se materializa un crecimiento fragmentado, conformando áreas heterogéneas donde se combinan la urbanización formal con áreas de alta vulnerabilidad ambiental y social y con carencias generales de falta de accesibilidad a actividades urbanas, aumento de distancias, carencias de servicios básicos, de transporte y de infraestructura adecuada para el desarrollo del ser urbano.



**Figura 1:** Lógica de crecimiento urbano **Fuente:** Seminario Eduardo Rese (2012)

Muñoz (2010) indica al respecto la emergencia de escenarios urbanos intermedios, entre la ciudad compacta y la ciudad dispersa con características morfológicas y funcionales de los dos modelos de

urbanización. Lo que denomina ciudad multiplicada, resultado de esa proliferación de formas urbanas híbridas en la que confluyen tres procesos simultáneos: i) nueva definición de centralidad urbana y las funciones a ella asociadas; ii) una multiplicación de los flujos y formas de movilidad; iii) nuevas maneras de habitar la ciudad y el territorio.

En este marco, se considera que la combinación de estos procesos, en ciudades intermedias de nuestro país, han contribuido al aumento de la degradación socio espacial, potenciando la pérdida de referencias de la población con su hábitat, lo cual redundará en una continua desvalorización del paisaje urbano, pérdida de identidad y de apropiación del espacio.

Apropiación, entendida como un mecanismo básico del desarrollo humano por el que la persona se "apropia" de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en significados de la realidad. "A través de la apropiación, la persona se hace a sí misma mediante las propias acciones, en un contexto sociocultural e histórico. (...) Se trata de un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio" (Vidal-Pol, 2005)

El proceso de apropiación presenta dos mecanismos principales, la acción-transformación y la identificación simbólica. Mediante la acción-transformación, vinculado con el concepto de territorialidad, los individuos o grupos transforman el espacio dejando su "huella", marcas cargadas simbólicamente. Y a través de la identificación simbólica, vinculado a procesos afectivos y cognitivos, la persona y los grupos se reconocen en el entorno y se auto-atribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad.

Silvia Alderoqui (2002), agrega que "la ciudadanía también puede ser pensada como una cierta relación de apego a la ciudad en la que habitamos". Para Pilar Figueras (2002) "La posibilidad de iden-

tificación con los elementos materiales y simbólicos del entorno supone contribuir a la cohesión interna de los colectivos sociales." Estos fenómenos facilitan comportamientos ecológicamente responsables y la implicación y la participación en el entorno de pertenencia.

En consecuencia se entiende que, frente a las tendencias de crecimiento urbano, que se estructuran, como indica Rogers (1997) a partir de los desequilibrios regionales y los movimientos migratorios, la industrialización, el mercado del suelo y la ausencia de políticas de planificación y gestión del desarrollo urbano, se hace cada vez más profundo el bajo reconocimiento identitario de la ciudadanía con su entorno.

La falta de pertenencia constituye problemas urbanos críticos, que traen aparejados problemas más complejos que impiden la consolidación de las ciudades como hechos colectivos, perdiendo las ciudades su espíritu original contrario a la lógica rural y propiamente socio urbano.

De esta manera, cuando se aplica en un área una política urbana, no solamente se afecta el espacio material, sino también su tejido social<sup>1</sup> (Jacobs, 1967). Se afectan los componentes físicos del paisaje, que tienen repercusión en los aspectos simbólicos. Las referencias urbanas y las relaciones cotidianas que nutren al tejido social, se ven afectadas o desbaratadas, pudiendo desencadenar un repliegue de las relaciones de pertenencia con el hábitat.

Muñoz expresa cómo a partir de la transformación de la ciudad se ha producido lo que él llama

1 El tejido social, puede definirse como el entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de micro vínculos en un espacio local y social determinado como lo es el barrio, donde sus habitantes como cultura, recreación y capital social al relacionarse entre ellos para obtener algún fin determinado y al interactuar con su entorno y medio macro-social (Castro y Cachón 2001)

indiferentismo espacial y emerge así una nueva categoría de paisajes definidos por su aterritorialidad: esto es, paisajes independizados del lugar, que ni lo traducen ni son el resultado de sus características físicas, sociales y culturales. En consecuencia aparece un tipo de urbanización banal del territorio y el paisaje, sometido a las reglas de lo urbano, acaba por no pertenecer ni a la ciudad ni a lo urbano, sin más cometido que formar parte de la cadena global de la imagen.

A partir de estos procesos, nos encontramos ante la existencia de un nuevo perfil ciudadano, el territorialante, el cual se define entre lugares y no como habitante de un lugar y constituye el habitante prototipo de la ciudad postindustrial.

Resulta que frente a estos sucesos y la emergencia de este nuevo perfil ciudadano se comienza a reivindicar la necesidad de enfocar el análisis del paisaje ya que no sólo nos presenta el mundo tal como es, sino que es también, una construcción de este mundo, una forma de verlo.

Incorporar esta categoría, como han demostrado importantes estudios (Ver Berque, 1994; Madeu, 2005), constituye una buena medida para introducirnos a cómo la sociedad ve, entiende y recrea su hábitat de manera diferente.

En relación, la conceptualización del paisaje depende de la disciplina desde la que se considere, en este trabajo se toma como central la referencia de la Convención Europea del Paisaje (2000). Que lo define: "como cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por los habitantes o visitantes, cuyas características visuales y carácter son el resultado de la acción de factores naturales y/o culturales".

Es decir, se hace referencia al hecho objetivo que es todo paisaje, (cualquier parte del territorio), otra a su aspecto social (tal como es percibido por las poblaciones) y una tercera y final a su base causal (resultado de la interacción de fac-

tores naturales y humanos). Se refleja claramente la idea de que los paisajes evolucionan a lo largo del tiempo, como resultado de la actuación de las fuerzas naturales y humanas y se destaca que un paisaje forma un todo, cuyos componentes naturales y culturales se toman de forma conjunta, y no de forma separada.

Por tanto, si en cada momento histórico los territorios y los paisajes cobran significados diferentes, resulta importante situar, en la actualidad cuáles son sus principales características y avanzar sobre cómo el paisaje puede contribuir a la identificación, localización de los diferentes elementos y usos en el territorio. De qué manera puede aportar al diagnóstico territorial y teniendo en cuenta la valoración del paisaje que tienen las personas que lo perciben, especialmente para aquellas que es su espacio vivido de forma cotidiana, lugar de trabajo o de residencia, cómo puede constituirse en un factor que coadyuva a la participación ciudadana en el proceso de pensar la ciudad, guía para la reflexión sobre ciertas acciones en el espacio.

## II. CASO DE APLICACIÓN: ZONAS TESTIGOS - CIUDAD DE LA PLATA

Comenzar a analizar a partir del concepto paisaje qué manera, con qué instrumentos podemos lograr analizar interpretaciones y valoraciones del medio urbano se sigue la línea de los estudios metodológicos denominados triangulares, de indagación de tipo cuanti-cualitativo con el fin de vincular procesos de crecimiento y su incidencia sobre el funcionamiento de la ciudad y en los diferentes niveles de valoración del paisaje, las prácticas cotidianas y la degradación socio-espacial de la ciudad.

Se tomo como caso de aplicación a la ciudad de La Plata, que se puede encuadrar dentro del gru-

po de las denominadas ciudades intermedias<sup>2</sup>. Como expone Aón (2011) se aplica la generalidad que describen las ciudades de la región, en las últimas dos décadas se produjo un crecimiento poblacional de las áreas periféricas y un decrecimiento poblacional del casco urbano. La expansión urbana adquirió diferentes modalidades formales e informales en la ocupación del suelo periférico. Pero por otro lado, paralelamente a estos procesos periféricos heterogéneos, social y territorialmente fragmentados, las áreas centrales evidencian en la ciudad de La Plata desde los últimos años, una tendencia de crecimiento del parque habitacional. Se trata de un proceso de intensa densificación residencial que se desarrolla actualmente bajo una racionalidad dominante del mercado inmobiliario y de los sectores privados, en el marco de una normativa orientada a la densificación central y con una baja intervención del estado en materia de planificación de renovación y adaptación de los servicios y equipamientos urbanos a los nuevos niveles de población y en un contexto de ausencia en la promoción del transporte masivo de pasajeros. Este proceso de densificación parece revertir una tendencia histórica de decrecimiento demográfico del casco fundacional, registrado entre 1980 y 2001.

El despliegue de la industria de la construcción y el particular incremento en la construcción de viviendas multifamiliares desde 2003 en las áreas

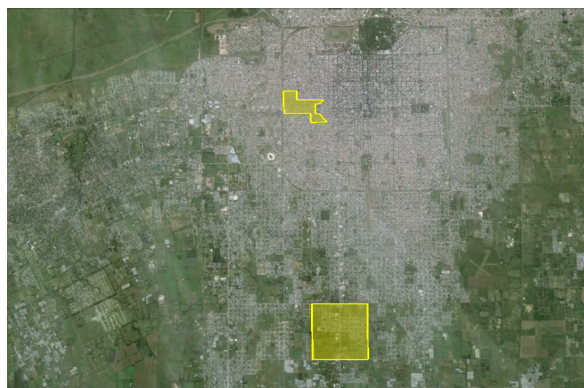
<sup>2</sup> el adjetivo intermedio, comenzó a emplearse en los 80, el mismo dilata el significado de la denominación a la que sustituye: ciudad media (bellet sanfeliu et al., 2004). la dimensión demográfica y la extensión física que definen a la ciudad media, son variables que muestran su rigidez y estática frente al estudio de cualquier tema urbano, se evidencia que intermedio añade la idea de que, el potencial de la ciudad no depende solo de su dimensión demográfica y supone la sustitución del sentido estático por una nueva idea más abierta, dinámica e interactiva (dematteis, 1991).

centrales de la ciudad, supone un crecimiento de población en el casco fundacional para el periodo inter-censal 2001-2010. De esta manera la ciudad tiende a consolidarse hacia el modelo de ciudad compacta en el mediano plazo, sin políticas específicas que garanticen la calidad de vida urbana.

Asimismo, se evidencia como al aprobarse en el año 2000 la Ordenanza 9231/00 de Ordenamiento Territorial y Uso Del Suelo en el municipio se incrementó la extensión del área urbana un 17% y para viviendas en altura un 622%, respecto a su antecesora del año 1978. En abril de 2010, se sanciona otra ordenanza, la 10703/10, en la cual se vuelve a intensificar los indicadores tanto constructivos como de ocupación del suelo. Estos cambios, junto a una coyuntura favorable, hicieron que el mercado inmobiliario y la actividad de la construcción tuvieran niveles de actividad extraordinarios en toda la jurisdicción de dicha norma con sus expresiones en el territorio. Estos cambios normativos determinaron una muy marcada diferencia del mercado de suelos entre el casco histórico fundacional y su periferia. Entre el periodo de referencia, la cantidad de metros cuadrados a construir autorizado por el municipio se incrementó un 1361% en el casco histórico y 372% en el resto de la periferia, generando una importante densificación y expansión de su centro, una fuerte extensión de su periferia, reducción del cinturón hortiflorícola con un fuerte incremento del valor de los inmuebles.

Como se muestra en la fig. 2, para el estudio, se focalizó sobre dos zonas testigos, una ubicada dentro del casco urbano (zona1) y otra en la zona periférica (zona2), por medio de las cuales se intenta reconocer grados de valoración y percepción colectiva en relación a la estructura y dinámica socio-espacial de su entorno en crecimiento.





**Figura 2:** Zona Testigos Fuente: Google Earth. 2014

Las zonas testigos fueron seleccionadas tanto por ser casos que se vienen analizando en investigaciones anteriores del GII IIPAC<sup>3</sup> como por la estructura del trabajo. Al estructurarse el estudio (Fig.3) en i) un nivel superior de análisis, en donde se analizó el área urbana y su caracterización, en relación a los procesos de crecimiento urbano para identificar zonas potenciales. y ii) un nivel de anclaje: análisis de zonas testigos, donde se trabaja con entrevistas en profundidad, entrevistas estructuradas y encuestas para reconocer grados de valoración del paisaje urbano tratando de determinar dimensiones descriptivas del ambiente, dimensiones que expresan partes del ambiente y dimensiones que caracterizan la experiencia emocional del ambiente.



**Figura 3:** Procedimiento metodológico Fuente: Elaboración propia 2013

La zona N°1 se encuentra al interior del casco urbano fundacional de la ciudad de La Plata. Es atravesada por una de las avenidas principales: la avenida 13, arteria de comunicación urbana este-oeste con un flujo vehicular alto conectando al corredor norte con el centro de la ciudad.

El tejido urbano es predominantemente compacto, de uso residencial, con tipologías de viviendas mayormente unifamiliares de uno y dos niveles de alturas, y algunas torres de viviendas aisladas, ubicados sobre los corredores de Av. 13 y Av. 38. A partir del estudio inter censal 2001-2010, el comportamiento demográfico del área indica un incremento del 30% un incremento que supera la media de la ciudad (13,1%).

En este caso, debido a la falta disposición de datos censales para 2011, se construyó enmarcado en un Proyecto de Investigación y Desarrollo (Aón, 2011), una prospectiva para dar cuenta de la situación del área en materia de incremento de población, espacio construido, automóviles y cocheras, y decrecimiento del patrimonio arquitectónico y de espacios libres.

Los datos arrojados por el relevamiento señalan que en el área hay 83 edificios nuevos de viviendas multifamiliares. Repartidos en construcciones de cinco niveles de altura (el 52%), de seis niveles

(el 39%), de menos de cuatro niveles (el 2%), y edificios de más de siete niveles de altura (el 7%).

Esto supone un total de 58.905m<sup>2</sup> nuevos, los cuales admiten 3.273 nuevos habitantes en la zona. Si recordamos la tasa de decrecimiento registrada en el periodo inter censal 91-01, la zona testigo debería decrecer en 6.236 habitantes, esta tendencia se revertió, puesto que el total de habitantes en el área ascendería a 10.347.

Desde el punto de vista de la densificación vehicular, la circulación podría verse comprometida. Según el indicador de motorización 2008, provisto por la Dirección de Transporte y Tránsito del municipio local, esta cantidad de habitantes suponen, un incremento en 1.636 unidades y un total de automóviles en el área de 3.994 unidades, equivalentes a 27.960m<sup>2</sup> de superficie (el 13% de la superficie de calles).

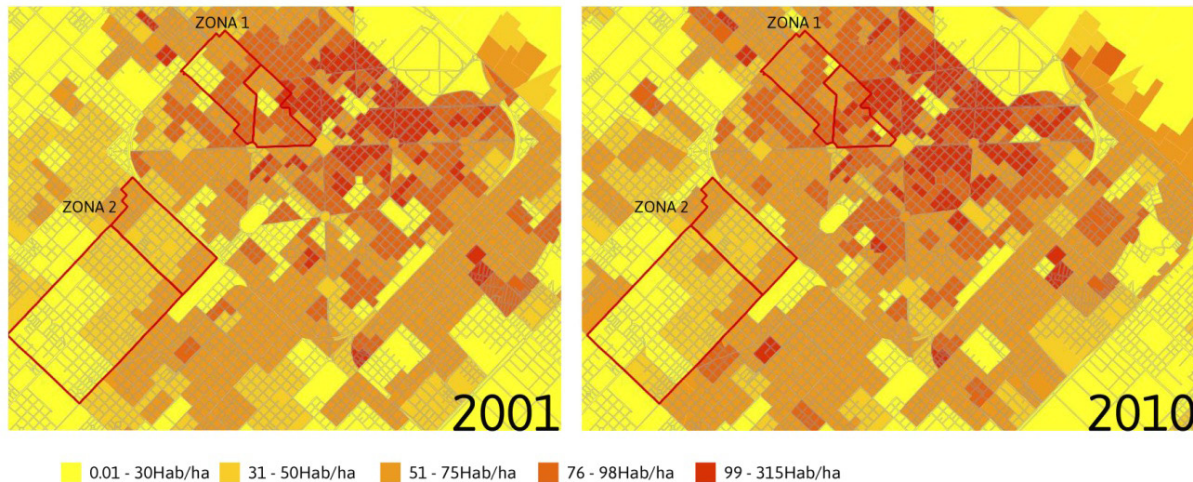
La necesidad de estacionamientos en el caso testigo no estaría cubierta totalmente para las nuevas unidades funcionales, ya que los constructores prevén menos de los módulos de estacionamiento requeridos.

La zona N°2 localizada al Suroeste de la ciudad de La Plata, se estructura y configura sobre la Avenida 44, siendo la misma de carácter regional oficial de conectora rápida, colectora del transporte de carga y de pasajeros de media y corta distancia, concentrando diferentes tipos de tránsito, fluidez y volumen con los consiguientes conflictos de circulación.

En relación al tejido urbano es predominantemente difuso, de uso residencial, con tipologías de viviendas de un nivel de altura, y concentración de actividades comerciales ubicadas sobre los principales corredores. El comportamiento demográfico del área indica un incremento inter censal 2001-2010 fue de 13% (de 20.126 a 22.846) igual a la media de la ciudad (13,1%).

En comparación en ambas zonas, se evidencia lo indicado en la primera parte, mientras que en el periodo inter censal 91-01 la zona 1 sufrió una

<sup>3</sup> Grupo II: Movilidad, territorio y ambiente. IIPAC. FAU.UNLP



**Figura 4:** VARIACIÓN INTER CENSAL 2001-2010 Fuente: elaboración propia, en base a indec.

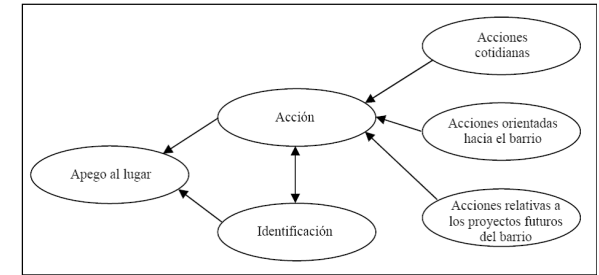
reducción de población en más de un 2%, en la zona 2 el aumento fue del 13%. Y en evidencia a los datos actuales del censo 2010, la zona central duplicó su crecimiento y la zona 2 sigue su escenario tendencial.

### III. CONSTRUCCIÓN DE LA HERRAMIENTA METODOLÓGICA: LA ENTREVISTA

Teniendo como objetivo la búsqueda del sentido de apropiación y la valoración del paisaje que los habitantes de los sectores seleccionados tienen de su entorno, se toma el enfoque de la psicología ambiental. Que estudia el proceso perceptivo desde una mirada holística, tomando en consideración toda la complejidad del ambiente como unidad perceptiva, y analizando los procesos globales que permiten a una persona captar

adecuadamente el entorno, incluyendo la propia persona dentro del proceso de definición y configuración del mismo.

Se toma de base el modelo teórico de análisis de Vidal- Pol (2005) mencionado anteriormente, en el que trabajan dos mecanismos principales para el estudio del proceso de apropiación, la acción-transformación y la identificación simbólica. En este modelo identifican tres componentes de la **dimensión de la acción**: acciones cotidianas en el lugar; acciones orientadas hacia el lugar y acciones en torno a los proyectos de futuro del lugar. Y para la **dimensión de la identificación** se identifican tres procesos implicados: identificar el entorno, ser identificado por el entorno e identificarse con el entorno. Estos componentes y procesos fueron incorporados en la construcción de las herramientas metodológicas.



*Figura 2.* Modelo teórico de análisis de la apropiación en un barrio de Barcelona (Vidal, Pol, Guàrdia y Peró, 2004)

**Figura 5:** Esquema de la apropiación del espacio Fuente: Vidal - Pol, 2005

Para la operacionalización del modelo se tomaron los antecedentes de Kevin Lynch y J. A. Corraliza, que han estudiado la percepción de los ambientes urbanos, y han desarrollado instrumentos metodológicos para la obtención de datos.

El estudio que expone Lynch en su libro "The image of the city" (1960), es uno de los trabajos más conocidos sobre percepción de la ciudad. Este trabajo ha dado origen a numerosos estudios de legibilidad urbana, que incorporan la interpretación del espacio por los usuarios, a las conceptualizaciones de planificadores, geógrafos y urbanistas, como base conceptual para la planificación urbana.

La contribución fundamental del trabajo de Lynch radica en la metodología que conjuga un cuestionario directo y el dibujo de itinerarios urbanos, a través de los cuales obtiene las imágenes mentales que cada sujeto entrevistado tiene de la ciudad. Su análisis se apoya fundamentalmente en los mecanismos que se producen en el individuo para generar un espacio imaginado, a través de la acumulación en la memoria de la información que se fue recogiendo del medio urbano, y que se estructura a través de una serie de significados colectivos.

La imaginabilidad de la forma de la ciudad constituye el eje de su estudio. Si bien su objetivo princi-

pal era comprobar si mediante una comparación entre la imagen mental y la realidad visual, se podría conocer qué formas determinan imágenes vigorosas para poder así sugerir algunos principios de diseño urbano. Estas imágenes obtenidas les permiten profundizar en la identificación de tres componentes de las imágenes mentales: estructura, identidad y significación.

El psicólogo español J. A. Corraliza opina que los rasgos y características de la ciudad que desarrollan Lynch y otros autores (Wirth, 1938; Lynch, 1960; Milgram, 1970) son ciertos en su globalidad, "pero no debe olvidarse que no se "experimentan" de la misma manera, según los grupos sociales, los procesos de desarrollo urbano y los modelos de ciudad. La ciudad es una expresión que, tal vez, sea uniforme en su significado social, coincidente con los rasgos antes mencionados, pero, en realidad, hay múltiples y diferenciadas experiencias urbanas" (Corraliza, 2000)

Corraliza trabaja con el concepto de "dimensiones afectivas del ambiente", para referir a la carga afectiva y al valor indicativo de la experiencia emocional del hombre en un determinado lugar. Esta conceptualización permite evaluar al ambiente para conocer los atributos más relevantes de su organización cognitiva por parte de los habitantes de un determinado ambiente. Estas dimensiones se pueden presentar en tres categorías:

1. Dimensiones descriptivas del ambiente.
2. Dimensiones que expresan facetas o partes del ambiente.
3. Dimensiones que caracterizan la experiencia emocional del ambiente.

La última dimensión incluye las variables que reflejan el impacto emocional de un ambiente o las características sobresalientes de éste sobre el individuo. (Corraliza, J.A., 2003). Así el autor formula una técnica de evaluación de los ambientes,

utilizando la representación semántica con pares opuestos. Y elabora una lista de adjetivos, los cuales organiza en cuatro grupos, estructurados por factores de incidencia:

**Factor I: Agrado:** Agrupa pares de adjetivos como "agradable/desagradable", "repulsivo/atractivo", "incomodo/confortable", "acogedor/inhospito". Se refiere a contenidos emocionales relacionados con: agradabilidad, sugestión, interés subjetivo. Se interpreta como una dimensión de atracción del objeto hacia el sujeto evaluador, donde se valora el atractivo o agrado que produce en los sujetos un determinado lugar.

**Factor II: Activación:** Agrupa pares de adjetivos como "silencioso/bullicioso", "poblado/desértico", "muerto/vivo", "despierto/dormido". Está relacionado con la dimensión de incitación/estimulación del ambiente o lugar evaluado. Cabe distinguir entre lugares llenos de estímulos, que producirían activación en las personas, y lugares de baja estimulación, que provocarían "adormecimiento". Esta dimensión refleja el grado de "viveza" de un lugar, en función de la respuesta emocional de las personas.

**Factor III: Impacto:** Incluye los pares de adjetivos "mayor/menor", "inmenso/diminuto", "débil/fuerte", "grandioso/diminuto". En esta dimensión se considera el carácter llamativo o no de un lugar, y el carácter de señal significativa que adquiere.

**Factor IV: Control:** Incluye los pares de adjetivos "complejo/sencillo", "seguro/inseguro", "oscuro/claro", "tranquilo/intranquilo". En este factor aparece la dimensión de control y organización del ambiente.

A partir de la combinación de dichos antecedentes se construye un método de indagación del paisaje urbano. Se elaboran tres tipos herramientas, para detectar la técnica que resultara más eficaz en la obtención de los datos, teniendo en cuenta

las diferencias entre las zonas de estudios. Se incorporan metodologías cualitativas, en particular métodos de la fenomenología, que poseen mayor flexibilidad y dinámica que los estudios cuantitativos con las encuestas tradicionales. Se optó por trabajar con una entrevista en profundidad, una entrevista estructurada, y encuestas.

Una de las técnicas utilizadas son las entrevistas en profundidad, que siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Comprenden encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Se formula inicialmente preguntas no directivas, a fin de aprender lo que es importante para los informantes antes de enfocar los intereses de la investigación. Se obtiene así información holística, contextualizada y personalizada, a través de una interacción directa con posibilidad de clarificar los conceptos con el entrevistado. Ayudar la fase de operacionalización y análisis preliminar de otras investigaciones, y a al contraste de resultados cuantitativos y como soporte a la interpretación de los datos. Se pautan ejes o temas para conducir las entrevistas, con preguntas disparadoras.

**Tema 1. Descripción y expresión, imagen sobre la ciudad: La Plata:** se apunta a encontrar imágenes mentales que los habitantes elaboran de la totalidad de la ciudad, cuales son los espacios más representativos, y como se ubican ellos mismo en esa totalidad.

**Tema 2- descripción y expresión, imagen sobre su barrio:** se busca reconocimiento o no del área donde reside como una unidad barrial, social o paisajística. Encontrar indicios de identidad colectiva, y los elementos característicos vinculados a ella.

**Tema 3- expresión sobre la transformación de la zona:** se pretende indagar en la detección de cambios morfológicos y de dinámicas urbanas, por parte de los habitantes. Y la capacidad de adaptación a los cambios, o el rechazo a los mismos. Para que nos permita verificar los elementos característicos de la zona que se detectan en el tema dos.

**Tema 4. Descripción y expresión de la calidad y uso del espacio público:** este tema puntualiza en la valoración de calidad, el uso, y el reconocimiento de los espacios colectivos existentes o no en las áreas de estudio.

**Tema 5. Sobre la movilidad y las infraestructuras:** el último punto indaga sobre comunicación, la accesibilidad al barrio y la accesibilidad al centro urbano. Tomando a la movilidad y la calidad de las infraestructuras viales como un factor clave para la experiencia urbana, y como factor relevante en las preferencias de localización.

Estas entrevistas se complementan con el dibujo de itinerarios de recorrido diario, y con técnicas de valoración del paisaje por medio de fotografías de la ciudad y de la zona en cuestión, y representación semántica con pares opuestos de adjetivos.

También se trabaja con entrevistas estructuradas, en las que se desglosa cada tema, en preguntas formuladas de manera abierta, que buscan respuestas amplias, a desarrollar por el entrevistado. Esta técnica se implementa a través de una plataforma Web, por lo que se incorporan preguntas formuladas manera conducente, para garantizar la orientación del entrevistado, sin la presencia del investigador.

**A - DESCRIPCIÓN Y EXPRESIÓN, IMAGEN SOBRE LA CIUDAD: LA PLATA**

¿Cómo describiría a la ciudad de La Plata, en términos generales? ¿Cuál es para usted la

avenida, diagonal o calle que más le atrae de la plata? ¿Por qué cree usted? ¿Qué es lo primero que se le ocurre, qué simboliza para usted la palabra La Plata? Lo primero que se viene a la cabeza cuando piensa en La Plata. ¿Cuál es la zona que usted recomendaría para pasear en la ciudad de La Plata? si tuviera que recomendar a un visitante ¿Qué lugares o edificios piensa que son importantes visitar?

**B - DESCRIPCIÓN Y EXPRESIÓN, IMAGEN SOBRE SU BARRIO:**

¿El lugar donde usted vive, forma parte de un barrio? ¿Con qué nombre se identifica? ¿Reconoce los límites? ¿cuáles? ¿Hace cuántos años vive? ¿Cómo describiría el paisaje urbano del barrio o la zona donde usted vive? ¿Qué elementos destaca como significativos? ¿Está contento de vivir ahí? ¿Por qué? ¿Si tuviera que elegir una zona para vivir, sería esta u otra? ¿Cuál? ¿Por qué?

**C - EXPRESIÓN SOBRE LA TRANSFORMACIÓN DE LA ZONA**

¿Cómo cree que está hoy la zona en la que usted vive, mejor/ igual/ peor que hace unos años atrás? ¿Desde que usted está viviendo en este lugar, aumento la población residente? ¿Sigue teniendo los mismos vecinos? ¿Percibe cambios en la construcción? De qué tipo? más / menos / edificios altos / casas pequequeñas / etc.

¿Hay nuevas actividades en la zona? comercios, oficinas, consultorios, deportes, etc

Realiza actividades cotidianas dentro de la zona? ¿Cuáles? compras, pagos, escuela, deporte, etc. ¿Cuales serían para usted los principales problemas que presenta el barrio? ¿Existió alguna acción / iniciativa de mejora por parte del Municipio en los últimos años? Sobre las calles, los micros, servicios, limpieza, etc.

**D - DESCRIPCIÓN Y EXPRESIÓN DE LA CALIDAD Y USO DEL ESPACIO PÚBLICO** ¿Existen espacios públicos o de uso colectivo / lugares de encuentro / plazas? ¿Conoce algún nombre de estos espacios públicos / plazas? ¿Dónde están ubicados? ¿Qué importancia tiene para usted los espacios mencionados anteriormente? ¿Se usan? ¿Los cuidan? ¿Cree que están bien equipados? ¿Cómo cree que están, mejor/ igual/ peor que hace unos años atrás? ¿En qué aspectos cree que cambio? ¿Cómo es la convivencia con sus vecinos en el barrio? buena / fluida / mala / no tiene? ¿Reconoce o es participante de alguna organización vecinal? ¿cuál/es? ¿que los une? (Ej. Club, unión vecinal etc.)

**E - SOBRE LA MOVILIDAD Y LAS INFRAESTRUCTURAS**

¿Cómo era el tránsito antes en esta zona, igual, peor, mejor? ¿Usted cree que aumento el tránsito en la zona? ¿Ve a lo largo del día congestión? ¿En qué partes de lugar es más crítico? ¿En qué condiciones se encuentran las calles, avenida y veredas de la zona? ¿Reconoce problemas en cuanto al estacionamiento? ¿Considera que tiene un buen servicio de transporte Público? ¿En qué condiciones se encuentra para usted las paradas del micro?

Se incluye un apartado de descripción de un itinerario diario, guiado por preguntas.

Podría describir el recorrido de su casa al trabajo o a su actividad principal: ¿Es habitual que haga el mismo recorrido? ¿Cuánto tiempo le lleva realizar el viaje?

¿En qué modo habitualmente lo realiza? ¿Hay partes en la cual a usted le genera inseguridad o malestar? ¿Que elementos destaca del recorrido? Esta entrevista incorpora, a su vez, técnicas de valoración del paisaje por medio de fotografías, incluyendo la valoración mediante representa-



ción semántica con pares opuestos de adjetivos. Mediante fotos: valoración de partes de la ciudad de La Plata y apreciación de la zona donde vive. ¿Podría ubicar esta situación en algún lugar de la ciudad? ¿Qué le transmite esta situación? En escala del 1 al 5, Donde 1 es la menor calificación y 5 la mayor

Agradable (factor 1- agrado)  
Significativo (factor 3- impacto)  
Tranquilo (factor 2- activación)  
Seguro (factor 4- control)  
Cuidado (factor 1- agrado)

Además se incorporo una versión de encuesta corta, que se extendió a la población en de La Plata en general, extractando el tema 1, imagen sobre la ciudad: la plata, y el tema 2, imagen sobre su barrio. Se incluye la técnica de valoración del paisaje por medio de fotografías de la ciudad, incluyendo la valoración mediante representación semántica con pares opuestos de adjetivos. Esta herramienta permite contrastar las respuestas obtenidas en las zonas de estudio, con una muestra más amplia.

#### IV. RESULTADOS: IMPLEMENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LA MUESTRA

La implementación de las entrevistas en profundidad arrojó datos que implicaron ajustes en el método. Permitir al entrevistado que se explye en cada tema, permite encontrar variables de análisis no tendidas en cuenta, al momento de hacer el recorte espacial, o de la construcción de los temas.

En el caso del sector de periferia zona N° 2, las entrevistas realizadas permitieron dar cuenta de la existencia de una divisoria barrial, sobre uno de los límites del sector, y la detección de elementos de identidad barrial que traccionan fuertemente, y están ubicados por fuera del sector de estudio. Lo que indujo una revisión del recorte espacial.

Asimismo, mediante las entrevistas se evidencia que el paisaje emergente aparece desprovisto de elementos simbólicos e identitarios. En el caso de estudio no existe ningún espacio de uso colectivo representativo sumado a que la condición de las infraestructuras niega la ciudad en sí misma y estos efectos se convierten en uno de los condicionantes del deterioro social, espacial y cultural de los habitantes. (Recreación y actividades en otras zonas o en el centro de la Plata, No vínculos vecinales, miedo a la calle)

Para el caso testigo del área central, zona N° 1, las entrevistas permitieron detectar factores de impacto, relacionadas con la actividad de inmobiliaria y de construcción. Los entrevistados resaltaron la presión que ejerce el sector inmobiliario por la compra de viviendas, para la construcción de torres de departamentos. También se detecto la incomodidad resultante del nuevo escenario, con las viviendas rodeadas de torres.

Para las entrevistas estructuradas se pensaron preguntas que abordan la **dimensión de la identificación**. En el tema A, descripción y expresión, imagen sobre la ciudad: La Plata, la primera pregunta que indaga sobre que simboliza la palabra La Plata. Se destaca el reconocimiento de la traza de la ciudad, es una respuesta recurrente tanto en los entrevistados en la zona 1, área central, como en la zona 2, área periférica. El sector fundacional resulta ser lo más representativo, y en contraposición la periferia resulta confusa.

*“Que es hermosa, que es mi ciudad, que es cuadrada y se extiende mucho fuera de ese cuadrado pero a mi me confunde un poco.”*

La traza del casco es lo más significativo, incluso para quienes habitan por fuera del mismo, los entrevistados de la periferia se identifican mas con el área central que con su propio entorno. Se puede contrastar estas conceptualizaciones

con la descripción de la ciudad, donde se reitera la idea de ciudad vinculada al casco, a la planificación relacionada con la retícula del tejido.

*“Gran ciudad desarrollada en un cuadrado con diagonales que lo atraviesan de lado a lado. Con varias plazas, pero muchos edificios en el centro. Ciudad universitaria, residente de estudiantes provenientes del interior de los cuales, muchos deciden quedarse a vivir; por ende superpoblada y gran cantidad de autos.”*

También se vincula a la ciudad con el ambiente universitario y la dinámica que este imprime. Lo cual responde en algunos entrevistados con ser identificado por el entorno.

En el tema B, descripción y expresión, imagen sobre su barrio, la primera pregunta apunta a identificar el entorno a través del reconocimiento de un nombre o una identidad colectiva del barrio que habita el entrevistado. En la zona 1, el 33% reconoce con seguridad el nombre del barrio, los demás entrevistados reconocen la zona como de interfase entre dos barrio más tradicionales o como parte del centro de la ciudad. Estas respuestas pueden corroborarse con la siguiente pregunta, la identificación de límites o alcances del barrio. Se verifica que los entrevistados que pudieron reconocer los límites del barrio coinciden con los que identifican el nombre del barrio con seguridad. Lo cual, además, es coincidente con un prolongado tiempo de residencia de los entrevistados en la zona de estudio.

Para trabajar los componentes de la **dimensión de la acción**, la pregunta cinco y seis del tema B ¿Está contento de vivir ahí? Y ¿Si tuviera que elegir una zona para vivir, sería esta u otra? Pretende averiguar sobre acciones orientadas hacia el lugar y acciones en torno a los proyectos de futuro del lugar. Todos los entrevistados de la zona 1,

están contentos de vivir en el barrio, el principal factor de agrado es la accesibilidad al centro,

*“Si, me gusta vivir en este barrio. Es dentro de todo mas tranquilo que el centro y tiene buena accesibilidad y esta cerca de todo.”*

Si tuvieran que elegir una zona para vivir, más del 50% elige la misma zona, el otro 50% se reparte entre otra zona dentro del casco y otra zona fuera del centro urbano.

*“La zona actual me gusta, por lo mencionado anteriormente. Me gustan también barrios como El Mondongo, Meridiano V, La Loma o Tolosa.”*

De lo que se desprende que uno de los factores más relevantes para los entrevistados es la accesibilidad y la cercanía al centro comercial, a pesar de que la mayor critica es el transito caótico y ruidoso. Lo que se relación con la primer pregunta del tema C, expresión sobre la transformación de la zona, que indaga por el estado actual de la zona, mejor, igual o peor que hace unos años atrás,

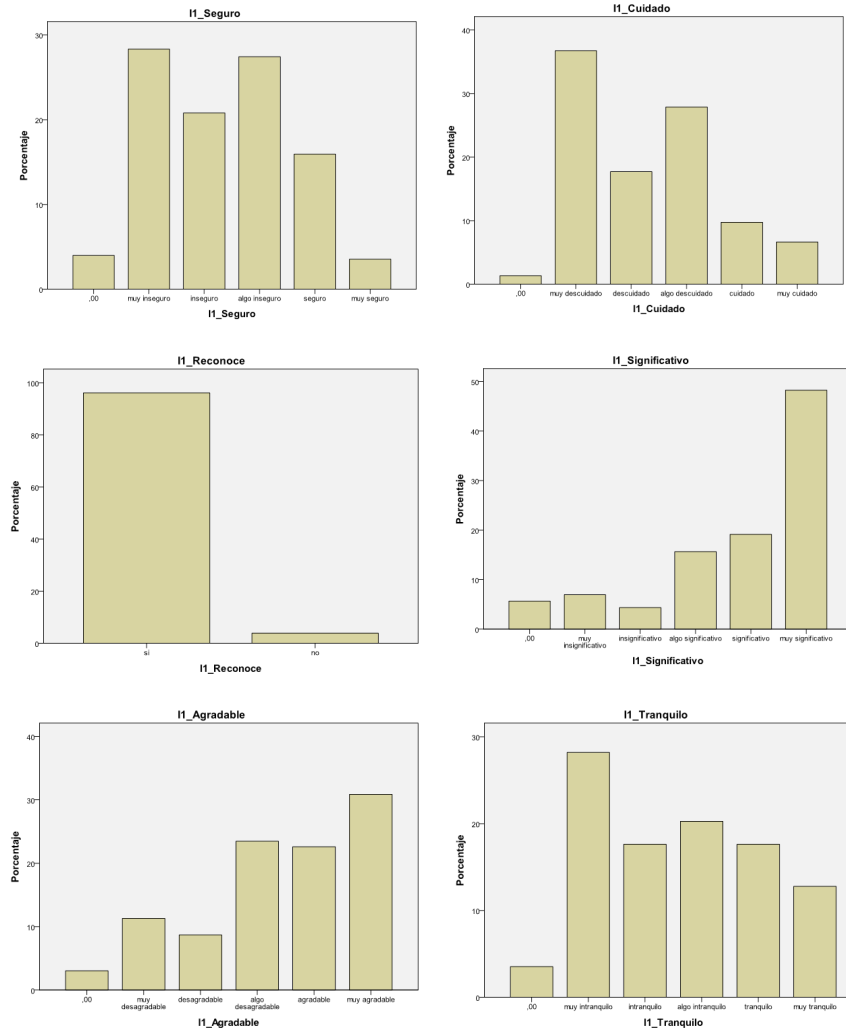
*“Peor en cuanto al crecimiento de edificios. En 3 años se hicieron muchos nuevos edificios y los servicios son los mismos que antes. Hay mucho transito Mejor en cuanto a la actividad, muchos comercios, se puede hacer todo en el barrio sin tener que ir al centro.”*

La mitad de los entrevistados expresan que el barrio está peor y lo relacionan la construcción de nuevos edificios y con problemas relacionados, la capacidad de los servicios y el aumento del tránsito de autos que pasan por la zona y la falta de estacionamiento.

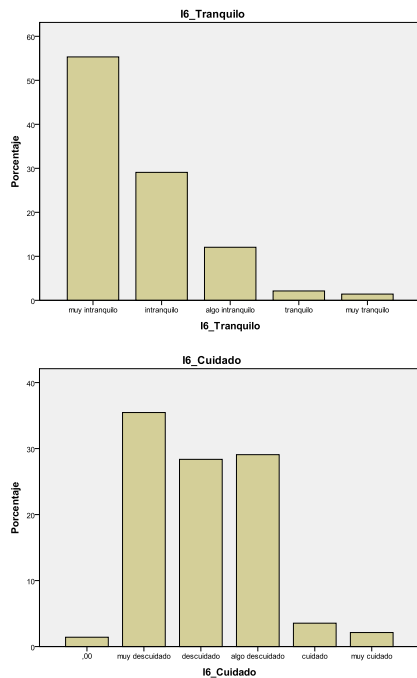
En el apartado de valorización de paisaje a tra-

vés de imágenes incorporando la dimensión de la identificación, que se mostraron tanto en las entrevistas en profundidad como en los cuestionarios y encuestas. Las primeras 5 imágenes, que muestran un lugar simbólico de la ciudad, aproximadamente el 98% reconoció en totalidad todas las imágenes especificando la ubicación del lugar.

Asimismo, más del 50% identifico los lugares como muy significativo y el 71 % como muy agradable. Resulta paradójico, que para las mismas imágenes que resultan muy agradables, más del 80% también transmiten inseguridad, poco cuidado e intranquilo.



De las imágenes restantes, que dan cuenta de situaciones cotidianas de la vía pública y crecimiento urbano, más del 70% reconoce en su totalidad las situaciones, siendo para aproximadamente el 90% situaciones entre desagradables y muy desagradables, inseguras y poco cuidadas.



De estos primeros resultados nos preguntamos cuál es el paisaje urbano que se ve, qué grado de apropiación del espacio urbano el común de los ciudadanos pueden tener frente a experiencia y sentimientos de intranquilidad, descuido e inseguridad del espacio urbano.

Como indica Pires (1995) “parecería que los grupos sociales no han construido una representación de la ciudad como parte de las condiciones para el desarrollo de sus intereses y actividades de grupo y de individuos. Esto es algo que se da en lo social y que se reproduce en lo político: la falta

de reconocimiento de la ciudad. De allí la marginalidad de las demandas sobre las cuestiones urbanas, la debilidad de la constitución de actores propiamente urbanos”

## V. CONCLUSIONES

A partir del crecimiento urbano de las ciudades intermedias argentinas que se desarrolla a través de procesos simultáneos de expansión en las periferias, y densificación en las áreas centrales se despliegan disfuncionalidades propias de la ausencia de planificación integral del desarrollo urbano.

En efecto, el proceso expansivo se produce a partir de la transformación del suelo rural en espacio construido, y habitualmente lo hace sin el respaldo de políticas que integren ocupación del suelo, movilidad, sustentabilidad e integración social. Este crecimiento espontáneo suele estar desprovisto de identidad y centralidades propias y por lo general, se constituyen en áreas a las cuales, las normativas de ordenamiento territorial regulan tardíamente. El resultado suele ser un crecimiento fragmentario, conformando áreas heterogéneas con carencias generales de falta de acceso a actividades urbanas, carencias de servicios básicos y de transporte. El paisaje emergente aparece desprovisto de elementos simbólicos e identitarios negándose la ciudad en sí misma y estos efectos se convierten en uno de los condicionantes del deterioro socio-espacial y cultural de los habitantes.

Simultáneamente, en las áreas centrales, el incremento de la construcción por la especulación inmobiliaria ha venido transmutando rotundamente el entorno construido, incremento de población, y un recambio de población por el cambio de las tipologías construidas, aumento de automóviles estacionados y circulando, de colectivos concentrados en áreas centrales compitiendo por los recorridos más rentables, ganando protagonismo espacial y funcional, el transporte automotor con una notoria pérdida de espacio para el peatón. Esta combinatoria de factores contribuye al estrés

urbano, a la degradación de la vida colectiva y a una pérdida de referencias de la población con su hábitat, lo cual redundando en un paisaje resultante que omite una apreciación correcta de los espacios urbanos y contribuye también a la degradación social y espacial.

El trabajo desarrollado permitió vincular procesos de crecimiento urbano y su incidencia-efecto sobre el funcionamiento urbano, mostrando diferentes niveles de valoración del paisaje de la ciudad. Los resultados preliminares obtenidos refuerzan la necesidad de incorporar el paisaje como categoría de análisis. A partir de las dos áreas críticas seleccionadas como casos testigos una ubicada dentro del casco urbano y otra en la zona periférica se reconoce como los procesos de densificación y expansión emergentes en las ciudades intermedias aumentan la movilidad, la inseguridad y la degradación del espacio urbano, factores que inciden en las experiencias cotidianas de los ciudadanos y desestimulan el sentido de pertenencia induciendo a niveles diferenciales de valoración del paisaje de la ciudad.

A partir de la combinación de tres tipos herramientas, entrevista en profundidad, una entrevista estructurada, y encuestas se comienza a reflexionar y detectar la técnica que resultara más eficaz en la obtención de los datos, teniendo en cuenta las diferencias entre las zonas de estudios.

Tratar de conocer e interpretar las experiencias, representaciones de los ciudadanos mediante la valoración del ámbito urbano, es un camino para contribuir al acercamiento del ciudadano con los espacios de la ciudad, intentar estudiar estas valoraciones para que sean tomadas en cuenta en la planificación contribuye a lograr un desarrollo equilibrado de la ciudad en vínculo con sus habitantes.

## BIBLIOGRAFIA

- ALDEROQUI, S. (2002). "Para que enseñar la ciudad?", en: A lderoqui, S. y Penchansky, Pompei; Ciudad y ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano. Paidós, Buenos Aires.
- AÓN, Laura. (2012). Transformaciones de la movilidad y de la accesibilidad urbana frente a los procesos de localización y re-localización residencial en el Partido de La Plata en el periodo 2001-2011. Proyectos de Investigación y Desarrollo. UNLP-SECYT
- BERQUE, A (1994). "Paysaje, milieu et histoire" en VV.AA. Cinq propositions pour une theorie du paysage, Trabajos presentados (p. 5-29). Champ Vallon, Mayenne.
- CARRION, Fernando (2001). La ciudad construida. Urbanismo en América Latina. Ed. FLASCO. Ecuador
- FIGUERAS BELLOT, Pilar (2002). "Prólogo", en: Alderoqui, S. y Penchansky, Pompei, Ciudad y ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano, Paidós, Buenos Aires.
- GUREVICH, Raquel (2005). Espacio geográfico, territorio y paisaje. Tres conceptos, tres aproximaciones. En Sociedades y Territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía. Editorial Fondo de Cultura Económica S. A., Buenos Aires, Argentina.
- JACOBS, Jane. (1967). "Muerte y vida de las grandes ciudades". Ed. Península. Madrid.
- LYNCH, Kevin. (1960). La imagen de la ciudad. Ed. Cast.: Gustavo Gili. S.A. Barcelona.
- MADERUELO, Javier (2005). El paisaje. Génesis de un concepto. Madrid: Adaba Editores.
- MUÑOZ, Francesc (2008). Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales. Ed. Gustavo Gili, SL. Barcelona.
- NAREDO, José Manuel y RUEDA, Salvador (1996). La construcción de la ciudad sostenible: fundamentos. En Biblioteca Ciudades para un Futuro Más Sostenible. Madrid. [Fecha de consulta: 02-8-2014] <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/lista.html>
- NOGUÉ, Joan (2007). Paisaje, identidad y globalización. En Fabrikart: arte, tecnología, industria, sociedad, N°. 7. Naturaleza y paisaje. Pp. 136-145.
- PIREZ, Pedro. (1995). Actores sociales y gestión de la ciudad. En "Ciudades latinoamericanas: modernización y pobreza", XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México. [Fecha de consulta: 17-7-2014] [http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas/pirez\\_actores.pdf](http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas/pirez_actores.pdf)
- ROGERS, Richard (2000). Ciudades para un pequeño planeta. Ed. Gilli. España: Barcelona.
- VIDAL- POL, (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Anuario de Psicología 2005, vol. 36, nº 3, 281-297 © 2005, Facultat de Psicologia Universitat de Barcelona